

Antonio Mauriz

Amor de corbata

Amor de gravata

Antonio Mauriz. Nado en 1968 en Ferrol (A Coruña) e residente na actualidade en Santiago de Compostela, Antonio Mauriz é dramaturgo, director de escena, latinista e tradutor (do alemán). Doutor en Filoloxía Latina e licenciado en Filoloxía Alemá pola Universidade de Santiago de Compostela, cursou así mesmo estudos de Dirección de Escena na Escola de teatro Santart (Santiago de Compostela), baixo o maxisterio de Theodor Smeu Stermin, director de escena rumano. En coautoría coa dramaturga Guadalupe Pardo Varela, escribiu e publicou as pezas de teatro *El cuarto oscuro* (Ediciones Kutxa: San Sebastián, 2008), pola que obtivo o Premio Kutxa Ciudad de San Sebastián 2008, e *La pecera* (Ediciones de la Junta de Castilla y León: Valladolid, 2010), pola que obtivo o Premio Fray Luis de León de la Junta de Castilla y León 2010. Obtivo, así mesmo, o terceiro premio do II Certamen de nuevos dramaturgos Lanau Escénica 2015 coa peza *El tren de las trece (y trece)*, publicada por Ñaque (Ciudad Real, 2017) e levada a escena e estreada, en portugués, pola compañía Teatro & Teatro. O mundo do espectáculo (Almada, Portugal) baixo a dirección de Manuel João (XXII Mostra de Teatro de Almada, 2018). En 2019 gañou o I Premio Platta de Teatro Breve - Castilla e León coa presente peza *Amor de gravata*, obxecto dunha lectura dramatizada no Festival Transfronteirizo (Zamora). En 2007 dirixiu a montaxe da súa peza inédita

Amor de corbata

Antonio Mauriz

CADERNOS PLATTA

Os CADERNOS PLATTA nacen directamente ligados ao Premio Platta de Teatro Breve impulsado desde a Plataforma Transfronteiriza de Teatro Amador que conforman a **erregueté – Revista Galega de Teatro**, a Federación Galega de Teatro Aficionado, a Federación de Grupos Aficionados de Teatro de Castilla y León e o Teatro do Noroeste-Centro Dramático de Viana do Castelo /TEIA - Teatro em Iniciativa Associativa..

O Premio naceu como resposta natural á demanda de textos cos que nutrir os obradoiros de lecturas dramatizadas en tres linguas (galego, castelán e portugués) que cada ano se celebran no marco dos festivais transfronteirizos da Plataforma e ten como obxectivo estimular a escrita teatral, promover a súa tradución e contribuir á súa difusión.

Para este I Premio Platta de Teatro Breve – Castilla y León (o primeiro dos tres que se celebran cada ano), o xurado estivo composto polo dramaturgo Ernesto Is, a actriz Casilda Alfaro e o dramaturgo para infancia e mocidade e director do CITEAMOR, Xoán Carlos Riobó, actuando como secretario con voz pero sen voto Pedro Pablo Riobó. Das 23 obras presentadas a concurso, o xuri escolleu como gañadora a peza *Amor de corbata*, de Antonio Mauriz que temos o pracer de presentar a continuación e coa que inauguramos esta nova liña de difusión da dramaturxia contemporánea.

Amor de corbata

Antonio Mauriz

*Dedico esta obra a Manuel João, Rita Cardoso Miranda,
Inês Possante, Pablo Fernando, Sarah Adamopoulos
y a todo el equipo de la compañía
Teatro & Teatro. O mundo do espectáculo
(Almada, Portugal) por su profundo amor al teatro
y por su magnífica labor teatral,
tanto artística como pedagógica.*

(Se hace la luz. Una MUJER ALTA y delgada, ataviada con un elegante vestido, una cinta de deporte para el pelo y zapatos de tacón, corre y corre, sin avanzar ni moverse del sitio. Una larguísima corbata, enlazada a su cuello con un nudo Windsor y agarrada, en su extremo inferior, por una MUJER BAJA y gruesa que se halla a su lado, parece impedirle el progreso, como una correa. En realidad, sin embargo, la MUJER ALTA no hace ningún esfuerzo por liberarse de la atadura y progresar, sino tan solo por mover y mover las piernas. La MUJER BAJA, en bata de casa y pantuflas, se halla cómodamente sentada en un sillón, de espaldas a la MUJER ALTA, sosteniendo en una mano, sin mucho esfuerzo, el extremo de la corbata y en la otra, un cigarrillo imaginario al que, de cuando en vez, da una ficticia y parsimoniosa calada, seguida de una expulsión de invisible humo.)

MUJER BAJA.- Sooo, Rocinanta.

MUJER ALTA.- Ahora no puedo aflojar.

MUJER BAJA.- Vas a arrojarme mis huesos en tierra antes de tiempo.

MUJER ALTA.- La cuesta se empina.

MUJER BAJA *(Da una calada ficticia. Expulsa el humo invisible)*.- Vas a deshacer mi hermosa escultura de nicotina.

MUJER ALTA.- Aprieto los dientes, tenso los músculos y arreo.

MUJER BAJA *(Otra calada ficticia. Más humo invisible)*.- Mis artísticas volutas Winston.

MUJER ALTA *(Corre con más ímpetu, sin moverse del sitio)*.- Cuando los

músculos me empiezan a doler, se me inflama el corazón.

MUJER BAJA.- Cuando a ti se te inflama el corazón, a mis nalgas les entra un escalofrío.

MUJER ALTA.- Con el corazón inflamado, solo veo la cima.

MUJER BAJA.- Con las nalgas resfriadas, solo veo la cima.

MUJER ALTA.- Me elevo.

MUJER BAJA.- Me pego al asiento.

MUJER ALTA.- Empujo.

MUJER BAJA.- Freno.

MUJER ALTA.- Lo mío es amor.

MUJER BAJA.- Lo mío, también. *(Finge que está a punto de caerse del sillón.)* Cuidado, que resbalamos en la curva.

MUJER ALTA.- En las curvas, el viento se envuelve en la cintura y nos lleva en volandas hacia la cima.

MUJER BAJA.- O nos descalabra en volandas contra la cima.

MUJER ALTA.- El alma, de la emoción, se me sale por los ojos.

MUJER BAJA.- Yo no diré por qué ojo se me sale a mí el alma.

MUJER ALTA.- Veo arriba los brillantes cuerpos victoriosos.

MUJER BAJA.- Veo abajo los oscuros cuerpos derrotados.

MUJER ALTA.- ¿Por qué no tapizas la cima con unas cuantas volutas de las tuyas?

MUJER BAJA.- La intuición de mi culo traspasa todos los velos del arte.

MUJER ALTA.- Arriba, arriba, arriba.

MUJER BAJA.- Despacio, despacio, despacio. El nudo Windsor se está aflojando.

MUJER ALTA.- No siento la materia, solo la euforia.

MUJER BAJA (*Da un tirón a la corbata y aprieta el nudo*).- Te aprieto la euforia. ¿Sientes la materia?

MUJER ALTA (*Para de correr*).- ¿Por qué eres así?

MUJER BAJA.- No me pidas razones. Pídemelos besos. (*Da una calada ficticia. Expulsa el humo invisible.*) Está descendiendo la niebla del amor. Me siento perezosa y sensual.

MUJER ALTA (*Se saca un zapato. Examina el tacón*).- Casi.

MUJER BAJA.- ¿Otra vez un mal herraje?

MUJER ALTA.- Casi había logrado borrar las marcas de tus dientes.

MUJER BAJA.- No empieces con los reproches. Limitate a correr. Yo me limitaré a sentarme. Eso es amor.

MUJER ALTA (*Echa a correr, sin moverse del sitio*).- Siempre me toca a mí tirar de ti.

MUJER BAJA.- Siempre me toca a mí hacer de contrapeso tuyo.

MUJER ALTA.- A ver cuando me compras una brida nueva. Mi cuello sería más obediente al roce de la seda.

MUJER BAJA.- Mi mano disfruta más de la tosquedad del poliéster.

MUJER ALTA.- Si no fuera el primer regalo de aniversario que me hiciste...

MUJER BAJA.- Está como nueva. Ni veinte años tiene.

MUJER ALTA.- ¿Tanto tiempo llevamos aquí?

MUJER BAJA.- A mí, amor, me parece poco.

MUJER ALTA (Mira hacia sus zapatos,

hacia el suelo).- Los agujeros son cada vez más grandes.

MUJER BAJA.- Cuanto más corres y asciendes, más en la tierra se hundens tus tacones. Cuanto más despejada la frente, más sucios los tobillos.

MUJER ALTA (*Corre con más ímpetu*).- La cima ya no está muy lejos.

MUJER BAJA (*Mira hacia el suelo*).- La cima ya no está muy lejos.

MUJER ALTA (*Eleva la cabeza*).- Si alzo los ojos, elevo el alma.

MUJER BAJA (*Se agarra al sillón*).- Si alzas los ojos, aprieto las nalgas.

MUJER ALTA.- Ah, el roce del viento, el trino de las aves, el brillo cegador del sol.

MUJER BAJA.- Ah, el abrazo de la tierra, el canto de la musaraña, la sombra acogedora de la piedra.

MUJER ALTA.- Basta. No puedo seguir discutiendo contigo. Debo concentrar toda mi energía en correr.

MUJER BAJA.- Y yo toda la mía, en el arte de fumar. (*Da una calada ficticia. Expulsa el humo invisible.*) Siento un

pálpito estético. ¡Con qué delicada geometría se enroscan, entre sí, las volutas! (*Otra calada ficticia.*) ¡Con qué

tierna aliteración prende y chisporrotea el papel! (*Otra calada ficticia.*) ¡Con qué

apasionado 'staccato' se inflama el alquitrán!

MUJER ALTA.- Un, dos. Un, dos. Un, dos.

MUJER BAJA.- Inhalo, exhalo. Inhalo, exhalo. Inhalo, exhalo.

MUJER ALTA.- Un, dos. ¡Arriba esas rótulas! Un, dos.

MUJER BAJA.- Inhalo, exhalo. (*Otra*

calada ficticia.) ¡Con qué melancólico ademán se desploma la flor de ceniza! Inhalo, exhalo.

MUJER ALTA.- Un, dos. Un, dos. Un, dos. *(Se para de golpe.)* ¡Epa!

MUJER BAJA.- ¿Qué ocurre?

MUJER ALTA.- Se me ha cruzado un jabalí. ¿No lo has visto?

MUJER BAJA.- ¿No sería un ministro?

MUJER ALTA.- ¿Es que nunca puedes darme la razón? Era un jabalí.

MUJER BAJA.- Es que nunca la tienes. Seguro que era un ministro.

MUJER ALTA.- Yo, siempre tirando de ti. Y tú, siempre protestando, enredando, desanimándome. Era un jabalí.

MUJER BAJA.- Era un ministro.

MUJER ALTA.- Está bien. Era un ministro. Al pasar, me ha abierto una herida con los colmillos.

MUJER BAJA.- A ver si así dejas de trotar como una loca.

MUJER ALTA.- En un poro del cuádriceps. Aún sin desflorar.

MUJER BAJA.- ¿Te duele?

MUJER ALTA.- Con el dolor de los mártires. *(Corre, sin moverse del sitio.)* Un, dos. Sublimo el dolor. Un, dos. Sublimo el dolor.

MUJER BAJA.- Odio sentir admiración por ti.

MUJER ALTA.- Siempre hacia arriba.

MUJER BAJA.- Me da vueltas la cabeza, no sé si de vértigo o de asombro.

MUJER ALTA.- Un, dos. Ya no hay dolor. Un, dos. Ya no hay dolor.

MUJER BAJA.- Si tuviera una mano libre, *(Señala en el suelo, con la mano libre, una piedra invisible.)* cogería esa piedra.

MUJER ALTA.- Refulge el firmamento.

MUJER BAJA.- Tiraría esa piedra contra ti y no escondería la mano.

MUJER ALTA.- Las aves se me enroscan en los tobillos, me limpian la gleba con sus alas lapislázuli y me alzan en sus cuellos, me alzan, me alzan...

MUJER BAJA.- No puedo más, amor.

(La MUJER BAJA deja el cigarrillo imaginario en el suelo. Coge la piedra invisible y la arroja contra la MUJER ALTA.)

MUJER ALTA.- ¡Au!

(La MUJER ALTA deja de correr. Gira el cuello. Ve a la MUJER BAJA mostrando la mano con la que ha arrojado la piedra invisible.)

MUJER BAJA.- Siento el palpito de la vida.

(Pausa larga.)

MUJER ALTA.- Estoy harta. *(Se desenlaza la corbata del cuello.)* Seguiré yo sola.

MUJER BAJA.- Tú sola no podrás. La cabeza se te separará del tronco y te abrumarán las ilusiones.

MUJER ALTA.- ¡Adiós! *(Corre con muchísimo ímpetu, sin moverse del sitio.)* Un, dos, tres. Un, dos, tres. Un, dos, tres.

MUJER BAJA.- Aquí te esperan mis nalgas.

MUJER ALTA.- Un, dos, tres. Cada paso mío es un árbol que crece.

MUJER BAJA *(Recoge el cigarrillo ima-*

ginario del suelo. Da una calada ficticia y, acto seguido, un bostezo.- El desencanto de las nalgas provoca en mí el placentero bostezo del arte.

MUJER ALTA.- Un, dos, tres. Cada zancada mía es una bandera en la luna.

MUJER BAJA (*Calada. Bostezo*).- Flor de flato es cada mueca del humo.

MUJER ALTA.- Un, dos, tres. Cada salto mío es una pica del sueño sobre la cima.

MUJER BAJA (*Calada. Bostezo*).- Entre nalga y nalga se me estrangulan los sueños, se me aplastan contra la tapicería.

MUJER ALTA (*Gira el cuello hacia atrás. Ve a la MUJER BAJA, a su lado. Sin dejar de correr, pero sin moverse del sitio*).- ¿Cómo?

MUJER BAJA.- Hola.

MUJER ALTA.- ¿Todavía a un solo paso de mí?

MUJER BAJA.- La cima y la sima se tocan.

MUJER ALTA (*Corre con más ímpetu que nunca, sin moverse del sitio*).- No lo entiendo.

MUJER BAJA.- Yo, en cambio, te quiero con toda la corbata.

MUJER ALTA.- ¿Es amor?

MUJER BAJA.- Amor de corbata. Sin corbata, el amor es como voz sin boca, como beso sin labios.

MUJER ALTA.- Me confundes.

MUJER BAJA.- ¿Qué más da? Aquí estás.

MUJER ALTA.- ¿Quién eres tú? ¿Mi madre, mi hermana, mi hija, mi amante?

MUJER BAJA.- La mano sobre la que sueña tu fuerza.

MUJER ALTA.- ¿Y yo?

MUJER BAJA.- El cuello en que se forja mi mano. (*Le ofrece la corbata a la MUJER ALTA*.) Ánimo.

MUJER ALTA.- ¿Tú crees?

MUJER BAJA.- A estas alturas, yo ya no me atrevo a creer en nada que no pueda tocar.

(*La MUJER ALTA deja de correr. Pausa.*)

MUJER ALTA.- ¿A qué sabe?

MUJER BAJA.- ¿No lo sabes? El poliéster es dulce.

MUJER ALTA.- Me refiero al cigarrillo.

MUJER BAJA.- Ha llegado el momento en que deseas ser yo. Hemos llegado a la encrucijada de nuestras existencias.

MUJER ALTA.- Deja que ponga mis labios en las huellas de tus labios.

MUJER BAJA (*Da una calada ficticia y echa el humo, invisible, en la cara de la MUJER ALTA*).- Bastará con que aspirares el humo que ha estado en mi boca.

Mézlalo bien con tu alma. Confúndenos.

MUJER ALTA (*Aspira el humo invisible*).- Escuece.

MUJER BAJA (*Arrea a la MUJER ALTA con la corbata*).- ¡Arre!

MUJER ALTA.- ¿Rebuznaré todavía?

MUJER BAJA.- ¡Qué gran misterio es rebuznar! (*Arrea a la MUJER ALTA con la corbata*.) ¡Arre! (*Da una calada ficticia y echa el humo, invisible, en la cara de la MUJER ALTA, que hace ademán de aspirarlo*.)

¿No sientes sosegar en ti las emociones, asentarse en ti el desencanto?

MUJER ALTA.- Su sabor es acre. *(Silencio.)*

MUJER BAJA *(Da una calada ficticia y echa el humo, invisible, en la cara de la MUJER ALTA, que hace ademán de aspirarlo).*- ¿No sientes a mi alma des-correr el velo de la nicotina, penetrar silenciosamente en ti? *(Arrea a la MUJER ALTA con la corbata.)* ¡Arre! *(Pausa. La MUJER ALTA expulsa con asco el imaginario humo aspirado. Escupe. Se enlaza la corbata al cuello. Rebuzzna.)* Juiciosa decisión. Bien rumiada. *(Arrea a la MUJER ALTA con la corbata.)* ¡Arre! ¡A galopar!

MUJER ALTA *(Corre, sin moverse del sitio).*- ¡De nuevo hacia arriba! ¡Ah, brida mía! Uno, dos, tres, cuatro.

MUJER BAJA.- ¡Ah, me enloquece el sonido de tus cascos! *(Deja el cigarrillo imaginario en el suelo. Se toca la cara.)* Soy yo. En mi pecho siento brotar, fresca como ayer, la fuente de la juventud. Es de nuevo amor.

MUJER ALTA.- Uno, dos, tres, cuatro. En el belfo noto la caricia de las brisas, más frescas, de la cima. Al llegar, pace-ré las hierbas más tiernas. Yo también soy... *(Rebuzzna.)*...yo. Es de nuevo amor.

MUJER BAJA.- Pensar aparta de la naturaleza. *(La MUJER ALTA rebuzna.)* Di que sí. Uno, dos, tres, cuatro. A la cima, a la cima. Abajo el arte. *(Aplasta el cigarrillo de un pisotón.)* Dentro de poco seré capaz de despegar las nal-gas. De desplegarlas como un gran arcoiris sonriente. Muy pronto correré como tú. *(La MUJER ALTA se detiene de golpe.)* ¿Qué ocurre?

MUJER ALTA.- ¿Tú deseas correr como yo? ¿Ser como yo? ¿Ser yo?

MUJER BAJA.- ¡Que contrariedad! Jamás lo hubiera pensado de mí. Siempre me he creído una persona simple.

MUJER ALTA.- Me siento paralizada. Será más prudente que descanse un rato.

MUJER BAJA.- Haré lo que siempre hago cuando me asaltan las dudas: permanecer sentada, ponerme un cigarrillo en los labios y desencantarme en el arte. *(Se agacha, sin levantarse del sillón, y recoge del suelo el espachurrado cigarrillo imaginario. Da varias caladas ficticias y parsimoniosas. Expulsa el humo, invisible.)* ¿Lo ves? Ya se me está pasando la alegría de querer ser tú. Ya puedes, potrilla mía, volver a trotar.

MUJER ALTA.- ¿Estás segura?

MUJER BAJA.- Compruébalo tú misma. Observa cómo me mareo al mirar hacia abajo. *(Mira hacia abajo. Finge marearse.)* ¡Ay, el vértigo de la sima! Frena por favor.

MUJER ALTA.- Aún estoy completamente inmóvil...

MUJER BAJA.- No corras tanto. Nos vamos a caer.

MUJER ALTA.- Todavía no he adelantado ni una pezuña...

MUJER BAJA.- Detén tu ascenso. El viento me zaranda. No quiero morir despeñada.

MUJER ALTA.- Ni un tación he machacado aún contra la tierra...

(Pausa.)

MUJER BAJA.- Entonces, ¿qué?

MUJER ALTA.- Sí, es de nuevo amor.
(*Corre, sin moverse del sitio.*) Un, dos.
Un, dos. Un, dos.

MUJER BAJA.- Ten cuidado. Se ha
puesto a llover.

MUJER ALTA.- Un, dos. El agua de la
lluvia me infunde nuevos bríos. Un,
dos.

MUJER BAJA.- El polvo se vuelve
fango. Es fácil que resbalemos.

MUJER ALTA.- Un, dos. Las auras del
amanecer empujan mi grupa jubilosa.
Un, dos.

MUJER BAJA.- Me agarraré a la boqui-
lla del cigarrillo.

MUJER ALTA.- La cima me inflama el
corazón. Un, dos.

MUJER BAJA.- La cima me enfría las
nalgas. Dos, uno.

MUJER ALTA.- Ya no queda mucho. Un,
dos.

MUJER BAJA.- Otros veinte años,
como poco. Dos, uno.

MUJER ALTA.- ¿Qué son veinte años?
Un, dos.

MUJER BAJA.- ¿No te cansas nunca?
Dos, uno.

MUJER ALTA.- ¿Ya empiezas a desani-
marme?

MUJER BAJA.- Mira, un ministro. Con
los colmillos de fuera.

MUJER ALTA.- Es un jabalí.

MUJER BAJA.- Es un ministro.

MUJER ALTA.- No soporto que me lle-
ves la contraria. (*Corre con más impe-
tu.*) Un, dos, tres. Un, dos, tres.

MUJER BAJA.- El nudo Windsor se
esta aflojando.

MUJER ALTA.- ¿Otra vez?

MUJER BAJA.- Es de nuevo mucho
amor.

MUJER ALTA.- No hace falta que lo
aprietes. Ya siento la materia.

MUJER BAJA.- ¡El poder de la expe-
riencia! Dame un beso. (*La MUJER
ALTA se detiene. Se agacha. Coge del
suelo la piedra invisible y la arroja con-
tra la MUJER BAJA.*) ¡Au!

(*Pausa.*)

MUJER ALTA.- Seguimos en el mismo
sitio.

MUJER BAJA.- ¡Cuánto te quiero! Lo
sabes, ¿verdad?

(*Pausa.*)

MUJER ALTA (Mostrando la mano con
la que ha arrojado la piedra invisible).-
Siento el palpito de la vida. ¡Cuánto te
quiero! Lo sabes, ¿verdad?

MUJER BAJA (*Entrega el cigarrillo ima-
ginario a la MUJER ALTA.*)- Toma.

MUJER ALTA (*Da una calada ficticia.
Expulsa el humo, invisible.*)- Ya no me
parece tan acre.

MUJER BAJA.- Cuando expulses el
humo, redondea los labios.

MUJER ALTA (*Da una calada ficticia.
Redondea los labios. Expulsa el humo,
invisible.*)- ¡Qué arte!

(*La MUJER BAJA se levanta del sillón.
Suelta el extremo de la corbata. Se
quita la bata y las pantuflas. Al mismo
tiempo, la MUJER ALTA se desenlaza
la corbata del cuello y la deposita sobre
el sillón. Se quita los zapatos de tacón,*

la cinta de deporte para el pelo y el vestido elegante. La MUJER BAJA viste a la MUJER ALTA con la bata y las pantuflas. La MUJER ALTA viste a la MUJER BAJA con el vestido elegante, la cinta de deporte para el pelo y los zapatos de tacón. La MUJER BAJA se sitúa en el sitio en el que estaba la MUJER ALTA, en su misma postura. La MUJER ALTA recoge la corbata del sillón y la enlaza al cuello de la MUJER BAJA, con un nudo Windsor. Se sienta en el sillón, de espaldas a la MUJER BAJA, agarrando con una mano el extremo inferior de la corbata y con la otra el cigarrillo imaginario. La MUJER BAJA

corre y corre, sin avanzar ni moverse del sitio. La corbata parece impedirle el progreso, como una correa. En realidad, sin embargo, la MUJER BAJA no hace ningún esfuerzo por liberarse de la atadura y progresar, sino tan solo por mover y mover las piernas.)

MUJER ALTA.- Sooo, Rocinanta.

(La MUJER ALTA da una ficticia y parsimoniosa calada. Expulsa el humo, invisible. Oscuro.)

FIN

ANTONIO MAURIZ

Amor de gravata

Antonio Mauriz

Adico esta pequena peza a Manuel João, Rita Cardoso Miranda, Inês Possante, Pablo Fernando, Sarah Adamopoulos e a todo o equipo da compañía Teatro & Teatro. O mundo do espectáculo (Almada, Portugal) polo seu fondo amor ao teatro e polo seu magnífico labor teatral, tanto artístico como pedagóxico.

(Faise a luz. Unha muller alta e delgada, ataviada cun elegante vestido, unha cinta de deporte para o pelo e zapatos de tacón, corre e corre, sen avanzar nin se mover do sitio. Unha longuíssima gravata, enlazada ao seu pescozo cun nó Windsor e suxeita, no seu extremo inferior, por unha MULLER BAIXA e grosa que se atopa ao seu carón, parece empecerlle o progreso, coma unha correa. En realidade, porén, a MULLER ALTA non fai ningún esforzo por se ceibar do atadallo e progresar, senón soamente por mover e mover as pernas. A MULLER BAIXA, en bata de casa e chinelas, atópase comodamente sentada nunha cadeira de brazos, de costas á MULLER ALTA, termando cunha man, sen moito esforzo, do extremo da gravata e, coa outra, dun pito imaxinario ao que, de cando en vez, dá, moi devagar, unha calada ficticia, seguida dunha expulsión de invisible fume.)

MULLER BAIXA.- Xooo, Rocinanta.

MULLER ALTA.- Agora non podo afrouxar.

MULLER BAIXA.- Vas chimpár os meus ósos na terra antes de tempo.

MULLER ALTA.- A costa empínase.

MULLER BAIXA *(Dá unha calada ficticia. Expulsa o fume invisible)*.- Vas desfacer a miña fermosa escultura de nicotina.

MULLER ALTA.- Premo os dentes, tenso os músculos e arreo.

MULLER BAIXA *(Outra calada ficticia. Máis fume invisible)*.- As miñas artísticas volutas Winston.

MULLER ALTA *(Corre con máis pulo, sen se mover do sitio)*.- Cando os músculos comezan a me doer, inflámaseme o corazón.

MULLER BAIXA.- Cando a ti se che inflama o corazón, ás miñas nádegas éntalles un arrepío.

MULLER ALTA.- Co corazón inflamado, só vexo a cima.

MULLER BAIXA.- Coas nádegas arrefriadas, só vexo a sima.

MULLER ALTA.- Elévome.

MULLER BAIXA.- Pégome ao asento.

MULLER ALTA.- Empurro.

MULLER BAIXA.- Freo.

MULLER ALTA.- O meu é amor.

MULLER BAIXA.- O meu, tamén. *(Simula que está a piques de caer da cadeira de brazos.)* Coidado, que esvaramos na curva.

MULLER ALTA.- Nas curvas, o vento cínguese ao cóis e lévanos polo ar cara á cima.

MULLER BAIXA.- Ou afociñanos polo ar contra a sima.

MULLER ALTA.- A alma, da emoción, sáeme polos ollos.

MULLER BAIXA.- Eu non direi por que ollo me sae a min a alma.

MULLER ALTA.- Vexo arriba os brillantes corpos victoriosos.

MULLER BAIXA.- Vexo abaixo os escuros corpos derrotados.

MULLER ALTA.- Por que non tapizas a sima cunhas cantas volutas das túas?

MULLER BAIXA.- A intuición do meu cu traspasa todos os veos da arte.

MULLER ALTA.- Arriba, arriba, arriba.

MULLER BAIXA.- Amodo, amodo, amodo. O nó Windsor está afrouxando.

MULLER ALTA.- Non sinto a materia, só a euforia.

MULLER BAIXA (*Da un tirón á gravata e preme o nó*).- Prémochete a euforia. Sentes a materia?

MULLER ALTA (*Para de correr*).- Por que es así?

MULLER BAIXA.- Non me pidas razóns. Pídeme bicos. (*Dá unha calada ficticia. Expulsa o fume invisible.*) Está a descender a néboa do amor. Síntome preguizosa e sensual.

MULLER ALTA (*Saca un zapato. Examina o tacón*).- Case.

MULLER BAIXA.- Outra vez unha mala ferraxe?

MULLER ALTA.- Case conseguira borrar as marcas dos teus dentes.

MULLER BAIXA.- Non comeces cos reproches. Limitate a correr. Eu limitareime a sentar. Iso é amor.

MULLER ALTA (*Bota a correr, sen se mover do sitio*).- Sempre me toca a min tirar de ti.

MULLER BAIXA.- Sempre me toca a min facer de contrapeso teu.

MULLER ALTA.- A ver cando me mercas unha brida nova. O meu pescozo sería máis guiado ao rozamento da seda.

MULLER BAIXA.- A miña man goza máis do basto poliéster.

MULLER ALTA.- Se non fose o primeiro agasallo de aniversario que me fixeches...

MULLER BAIXA.- Está como nova. Nin vinte anos ten.

MULLER ALTA.- Tanto tempo levamos aquí?

MULLER BAIXA.- A min, amor, paréceme pouco.

MULLER ALTA (*Olla cara aos zapatos, cara ao chan*).- Os buracos son cada vez máis grandes.

MULLER BAIXA.- Canto máis corres e ascendes, máis na terra afúndense os teus tacóns. Canto máis despexada a fronte, máis porcos os nocellos.

MULLER ALTA (*Corre con máis pulo*).- A cima xa non está moi lonxe.

MULLER BAIXA (*Olla cara ao chan*).- A sima xa non está moi lonxe.

MULLER ALTA (*Ergue a cabeza*).- Se alzo os ollos, ergo a alma.

MULLER BAIXA (*Suxéitase da cadeira de brazos*).- Se alzas os ollos, premo as nádegas.

MULLER ALTA.- Ah, o aloumiño do vento, o trilo dos paxaros, o brillo cegador do sol.

MULLER BAIXA.- Ah, a aperta da terra, o canto do muraño, a sombra acolledora da pedra.

MULLER ALTA.- Abonda. Non podo seguir a rifar contigo. Cómpre que concentre toda a miña enerxía en correr.

MULLER BAIXA.- E eu toda a miña, na arte de fumar. (*Dá unha calada ficticia. Expulsa o fume invisible.*) Sinto un arreguizo estético. Con que delicada xeometría enróscanse, entre si, as volutas! (*Outra calada ficticia.*)

Con que tenra aliteración prende o papel e cacarexa faíscas! (*Outra calada ficticia.*) Con que apaixonado 'staccato' inflámase o alquitrán!

MULLER ALTA.- Un, dous. Un, dous. Un, dous.

MULLER BAIXA.- Inhalo, exhalo. Inhalo, exhalo. Inhalo, exhalo.

MULLER ALTA.- Un, dous. Arriba esas rótulas! Un, dous.

MULLER BAIXA.- Inhalo, exhalo. *(Outra calada ficticia.)* Con que morriñento aceno debrúzase a flor de cinza! Inhalo, exhalo.

MULLER ALTA.- Un, dous. Un, dous. Un, dous. *(Detense de súpeto.)* Epa!

MULLER BAIXA.- Que ocorre?

MULLER ALTA.- Cruzóuseme un xabarín. Non o viches?

MULLER BAIXA.- Non sería un ministro?

MULLER ALTA.- É que nunca podes darme a razón? Era un xabarín.

MULLER BAIXA.- É que nunca a tes. Seguro que era un ministro.

MULLER ALTA.- Eu, sempre a tirar de ti. E ti, sempre a protestar, a enguedellar, a me desanimar. Era un xabarín.

MULLER BAIXA.- Era un ministro.

MULLER ALTA.- Está ben. Era un ministro. Ao pasar, abriume unha ferida cos cabeiros.

MULLER BAIXA.- A ver se así deixas de trotar coma unha tola.

MULLER ALTA.- Nun poro do cuadríceps. Aínda sen desflorar.

MULLER BAIXA.- Dóche?

MULLER ALTA.- Coa dor dos mártires. *(Corre, sen se mover do sitio.)* Un, dous. Sublimo a dor. Un, dous. Sublimo a dor.

MULLER BAIXA.- Odio sentir admiración por ti.

MULLER ALTA.- Sempre cara arriba.

MULLER BAIXA.- A cabeza dáme voltas, non sei se de vertixe ou de asombro.

MULLER ALTA.- Un, dous. Xa non hai dor. Un, dous. Xa non hai dor.

MULLER BAIXA.- Se tivese unha man ceiba, *(Sinala, no chan, coa man ceiba, unha pedra invisible.)* collería esa pedra.

MULLER ALTA.- Refulxe o firmamento.

MULLER BAIXA.- Guindaría esa pedra contra ti e non agocharía a man.

MULLER ALTA.- Os paxaros enróscanseme nos nocellos, límpame a gleba coas súas ás lapislázuli, álzame nos seus pescozos, álzame, álzame...

MULLER BAIXA.- Non podo máis, amor.

(A MULLER BAIXA pousa o pito imaxinario no chan. Colle a pedra invisible e guíndaa contra a MULLER ALTA.)

MULLER ALTA.- Au!

(A MULLER ALTA deixa de correr. Xira o pescozo. Ve a MULLER BAIXA amosando a man coa que guindou a pedra invisible.)

MULLER BAIXA.- Sinto o arreguizo da vida.

(Pausa longa.)

MULLER ALTA.- Estou farta. *(Desenlaza a gravata do pescozo.)* Seguirei eu soa.

MULLER BAIXA.- Ti soa non serás quen. A cabeza háseche separar do tronco e hante atafegar as ilusións.

MULLER ALTA.- Abur! *(Corre con moitísimo pulo, sen se mover do sitio.)*

Un, dous, tres. Un, dous, tres. Un, dous, tres.

MULLER BAIXA.- Aquí agardan por ti as miñas nádegas.

MULLER ALTA.- Un, dous, tres. Cada paso meu é unha árbore que medra.

MULLER BAIXA (*Recolle o pito imaxinario do chan. Dá unha calada ficticia e, decontado, un bocexo*).- O desencanto das nádegas provoca en min o pracenteiro bocexo da arte.

MULLER ALTA.- Un, dous, tres. Cada zancada miña é unha bandeira na lúa.

MULLER BAIXA (*Calada. Bocexo*).- Flor de flato é cada aceno do fume.

MULLER ALTA.- Un, dous, tres. Cada chouto meu é unha pica do soño sobre a cima.

MULLER BAIXA (*Calada. Bocexo*).- Entre nádega e nádega esgánanseme os soños, esmáganseme contra a tapicería.

MULLER ALTA (*Xira o pescozo cara atrás. Ve a MULLER BAIXA, ao seu carón. Sen deixar de correr, pero sen se mover do sitio*).- Como?

MULLER BAIXA.- Ola.

MULLER ALTA.- Aínda a un só paso de min?

MULLER BAIXA.- A cima e a cima tócanse.

MULLER ALTA (*Corre con máis pulo ca nunca, sen se mover do sitio*).- Non o entendo.

MULLER BAIXA.- Eu, porén, quérote con toda a gravata.

MULLER ALTA.- É amor?

MULLER BAIXA.- Amor de gravata. Sen gravata, o amor é coma voz sen boca, coma bico sen beizos.

MULLER ALTA.- Confúndesme.

MULLER BAIXA.- Que máis ten? Aquí estás.

MULLER ALTA.- Quen es ti? Miña nai, miña irmá, miña filla, a miña amante?

MULLER BAIXA.- A man sobre a que soña a túa forza.

MULLER ALTA.- E eu?

MULLER BAIXA.- O pescozo no que se forxa a miña man. (*Ofrece a gravata á MULLER ALTA*.) Ánimo.

MULLER ALTA.- Ti cres?

MULLER BAIXA.- A estas alturas, eu xa non me atrevo a crer en nada que non poida tocar.

(*A MULLER ALTA deixa de correr. Pausa.*)

MULLER ALTA.- A que sabe?

MULLER BAIXA.- Non o sabes? O poliéster é doce.

MULLER ALTA.- Refírome ao pito.

MULLER BAIXA.- Chegou o momento en que desexas ser eu. Chegamos á encrucillada das nosas existencias.

MULLER ALTA.- Deixa que poña os meus beizos nas pegadas dos teus beizos.

MULLER BAIXA (*Dá unha calada ficticia e bota o fume, invisible, na faciana da MULLER ALTA*).- Abondará con que aspire o fume que estivo na miña boca. Mestúrao ben coa túa alma.

Confúndenos.

MULLER ALTA (*Aspira o fume invisible*).- Proe.

MULLER BAIXA (*Arrea a MULLER ALTA coa gravata*).- Arre!

MULLER ALTA.- Ornearei aínda?

MULLER BAIXA.- Que gran misterio é ornear! (*Arrea a MULLER ALTA coa gravata.*) Arre! (*Dá unha calada ficticia e bota o fume, invisible, na faciana da MULLER ALTA, que fai o xesto de aspiralo.*) Non sentes acougar en ti as emocións, pousar en ti o desencanto?

MULLER ALTA.- O seu sabor é acre.

MULLER BAIXA (*Dá unha calada ficticia e bota o fume, invisible, na faciana da MULLER ALTA, que fai o xesto de aspiralo.*)- Non sentes a miña alma percorrer o veo da nicotina, penetrar silandeiiramente en ti? (*Arrea a MULLER ALTA coa gravata.*) Arre! (*Pausa. A MULLER ALTA expulsa con noxo o imaxinario fume aspirado. Cuspe. Enlaza a gravata ao pescozo. Ornea.*) Asisada decisión. Ben remoída. (*Arrea a MULLER ALTA coa gravata.*) Arre! A galopar!

MULLER ALTA (*Corre, sen se mover do sitio.*)- Cara arriba máis unha vez! Ah, brida miña! Un, dous, tres, catro.

MULLER BAIXA.- Ah, toléame o son dos teus cascos! (*Pousa o pito imaxinario no chan. Toca a súa propia faciana.*) Son eu. No meu peito sinto abrollar, fresca coma onte, a fonte da xuventude. É de novo amor.

MULLER ALTA.- Un, dous, tres, catro. No belfo noto o aloumiño das brisas, máis frescas, da cima. Ao chegar, pacerei as herbas máis tenras. Eu tamén son... (*Ornea.*) ...eu. É de novo amor.

MULLER BAIXA.- Pensar afasta da natureza. (*A MULLER ALTA ornea.*) Di que si. Un, dous, tres, catro. Á cima, á cima. Abaixo a arte. (*Esmaga o pito*

cunha pisada.) Dentro de pouco serei quen de despegar as nádegas. De despregalas coma o gran sorriso do arco da vella. Axiña correrei coma ti. (*A MULLER ALTA detense de súpeto.*) Que ocorre?

MULLER ALTA.- Ti desexas correr como min? Ser coma min? Ser eu?

(*Silencio.*)

MULLER BAIXA.- Que contrariedade! Endexamais pensárao eu de min. Sempre me crin unha persoa simple. MULLER ALTA.- Síntome paralizada. Será máis prudente que acougue un anaco.

MULLER BAIXA.- Farei o que sempre fago cando me asaltan as dúbidas: ficar sentada, poñer un pito nos beizos e desencantarme na arte. (*Agáchase, sen se erguer da cadeira de brazos e recolle do chan o esmagallado pito imaxinario. Dá, moi devagar, varias caladas ficticias. Expulsa o fume, invisible.*) Ves? Xa se me está a pasar a alegría de querer ser ti. Xa podes, poldriña miña, volver trotar.

MULLER ALTA.- Estás segura?

MULLER BAIXA.- Compróbao ti mesma. Observa como me mareo ao ollar cara abaixo. (*Olla cara abaixo. Simula que se marea.*) Ai, o vertixe da sima! Frea por favor.

MULLER ALTA.- Aínda estou completamente inmóbil...

MULLER BAIXA.- Non corras tanto. I mos caer.

MULLER ALTA.- Aínda non adelantei nin un pezuño...

MULLER BAIXA.- Detén o teu ascenso. O vento zarandéame. Non quero partir a crisma.

MULLER ALTA.- Nin un tacón machuquei aínda contra a terra...

(Pausa.)

MULLER BAIXA.- Entón, que?

MULLER ALTA.- Si, é de novo amor. *(Corre, sen se mover do sitio.)* Un, dous. Un, dous. Un, dous.

MULLER BAIXA.- Ten coidado. Púxose a chover.

MULLER ALTA.- Un, dous. A agua da chuvia infúndeme novos azos. Un, dous.

MULLER BAIXA.- O po vólvese lama. É doado que escorreguemos.

MULLER ALTA.- Un, dous. As auras do abreinte empuñan a miñas ancas xubilosas. Un, dous.

MULLER BAIXA.- Agarrareime á boquilla do pito.

MULLER ALTA.- A cima inflámame o corazón. Un, dous.

MULLER BAIXA.- A sima arrefríame as nádegas. Dous, un.

MULLER ALTA.- Xa non queda moito. Un, dous.

MULLER BAIXA.- Outros vinte anos, como pouco. Dous, un.

MULLER ALTA.- Que son vinte anos? Un, dous.

MULLER BAIXA.- Non cansas nunca? Dous, un.

MULLER ALTA.- Xa comezas a me desanimar?

MULLER BAIXA.- Olla, un ministro. Cos cabeiros por fóra.

MULLER ALTA.- É un xabarín.

MULLER BAIXA.- É un ministro.

MULLER ALTA.- Non aturo que me leves a contraria. *(Corre con máis pulo.)* Un, dous, tres. Un, dous, tres.

MULLER BAIXA.- O nó Windsor está afrouxando.

MULLER ALTA.- Outra vez?

MULLER BAIXA.- É de novo moito amor.

MULLER ALTA.- Non fai falta que o premas. Xa sinto a materia.

MULLER BAIXA.- O poder da experiencia! Dáme un bico. *(A MULLER ALTA detense. Agáchase. Colle do chan a pedra invisible e guíndaa contra a MULLER BAIXA.)* Au!

(Pausa.)

MULLER ALTA.- Seguimos no mesmo sitio.

MULLER BAIXA.- Canto te quero! Sábelo, verdade?

(Pausa.)

MULLER ALTA *(Amosando a man coa que guindou a pedra invisible).*- Sinto o arreguizo da vida. Canto te quero! Sábelo, verdade?

MULLER BAIXA *(Entrega o pito imaxinario á MULLER ALTA).*- Toma.

MULLER ALTA *(Dá unha calada ficticia. Expulsa o fume, invisible).*- Xa non me semella tan acre.

MULLER BAIXA.- Cando expulses o fume, arredonda os beizos.

MULLER ALTA *(Dá unha calada ficticia. Arredonda os beizos. Expulsa o fume, invisible).*- Que arte!

(A MULLER BAIXA érguese da cadeira de brazos. Solta o extremo da gravata. Quita a bata e as chinelas. Ao mesmo tempo, a MULLER ALTA desenlaza a gravata do pescozo e póusaa na cadeira de brazos. Quita os zapatos de tacón, a cinta de deporte para o pelo e o vestido elegante. A MULLER BAIXA viste a MULLER ALTA coa bata e as chinelas. A MULLER ALTA viste a MULLER BAIXA co vestido elegante, a cinta de deporte para o pelo e os zapatos de tacón. A MULLER BAIXA sitúase no sitio no que estaba a MULLER ALTA, na súa mesma postura. A MULLER ALTA recolle a gravata da cadeira de brazos e enlázaa ao pescozo da MULLER BAIXA, cun nó Windsor. Senta na cadeira de brazos, de costas á MULLER BAIXA, terman-

do, cunha man, do extremo inferior da gravata e, coa outra, do pito imaxinario. A MULLER BAIXA corre e corre, sen avanzar nin se mover do sitio. A gravata parece empecerlle o progreso, coma unha correa. En realidade, porén, a MULLER BAIXA non fai ningún esforzo por se ceibar do atadallo e progresar, senón soamente por mover e mover as pernas.)

MULLER ALTA.- Xooo, Rocinanta.

(A MULLER alta dá, moi devagar, unha calada ficticia. Expulsa o fume, invisible. Escuro.)

FIN

ANTONIO MAURIZ

Amor de gravata

Antonio Mauriz

Tradução: Pablo Lourido

Dedico esta pequena peça a Manuel João, Rita Cardoso Miranda, Inês Possante, Pablo Fernando, Sarah Adamopoulos e a toda a equipa da companhia Teatro & Teatro. O mundo do espectáculo (Almada, Portugal) pelo seu profundo amor pelo teatro e pelo magnífico trabalho teatral, tanto artístico como pedagógico.

(Faz-se a luz. Uma MULHER ALTA e magra, vestida com um elegante vestido, uma fita de desporto para o cabelo e sapatos de salto alto corre e corre, sem avançar nem se mover do lugar. Uma gravata muito comprida, atada ao seu pescoço com um nó de Windsor e agarrada, na sua ponta inferior, por uma MULHER BAIXA e grossa que se encontra ao seu lado, parece impedir-lhe o progresso, como uma trela. Realmente, porém, a MULHER ALTA não faz nenhum esforço para se libertar da atadura e progredir, mas apenas para mexer e mexer as pernas. A MULHER BAIXA, de robe e pantufas, encontra-se confortavelmente sentada numa poltrona, de costas à MULHER ALTA, segurando numa mão, sem muito esforço, a ponta da gravata e na outra, um cigarro imaginário ao qual, de quando em vez, dá uma passa fictícia e parcimoniosa, seguida dum expulsão de invisível fumo.)

MULHER BAIXA.- Xóóó, Rocinanta!

MULHER ALTA.- Agora não posso afrouxar.

MULHER BAIXA.- Vais lançar os meus ossos à terra antes de tempo.

MULHER ALTA.- A encosta torna-se íngreme.

MULHER BAIXA *(Dá uma passa fictícia. Expulsa o fumo invisível)*.- Vais desfazer a minha formosa escultura de nicotina.

MULHER ALTA.- Aperto os dentes, estico os músculos e arranco.

MULHER BAIXA *(Outra passa fictícia.*

Mais fumo invisível).- As minhas artísticas volutas Winston.

MULHER ALTA *(Corre com mais ímpeto, sem se mover do lugar)*.-

Quando os músculos começam a doer-me, o meu coração inflama-se.

MULHER BAIXA.- Quando o teu coração se inflama, as minhas nádegas têm um arrepio.

MULHER ALTA.- Com o coração inflamado, vejo apenas o topo.

MULHER BAIXA.- Com as nádegas resfriadas, vejo apenas o poço.

MULHER ALTA.- Elevo-me

MULHER BAIXA.- Fico colada ao assento.

MULHER ALTA.- Empurro.

MULHER BAIXA.- Travo.

MULHER ALTA.- O meu é amor.

MULHER BAIXA.- O meu, também.

(Finge que está prestes a cair da poltrona.) Atenção, que escorregamos na curva.

MULHER ALTA.- Nas curvas, o vento enrola-se na cintura e leva-nos pelo ar até ao topo.

MULHER BAIXA.- Ou nos lança pelo ar dentro do poço.

MULHER ALTA.- A alma, com a emoção, sai-me pelos olhos.

MULHER BAIXA.- Eu não vou dizer por qual olho me sai a alma.

MULHER ALTA.- Vejo em cima os brilhantes corpos vitoriosos.

MULHER BAIXA.- Vejo em baixo os escuros corpos derrotados.

MULHER ALTA.- Porque não revestes o poço com algumas volutas das tuas?

MULHER BAIXA.- A intuição do meu rabo ultrapassa todos os véus da arte.

MULHER ALTA.- Para cima, para cima, para cima.

MULHER BAIXA.- Devagar, devagar, devagar. O nó de Windsor está a se afrouxar.

MULHER ALTA.- Não sinto a matéria, apenas a euforia.

MULHER BAIXA (*Dá um puxão à gravata e aperta o nó*).- Aperto-te a euforia. Sentes a matéria?

MULHER ALTA (*Para de correr*).- Porque é que tu és assim?

MULHER BAIXA.- Não me peças razões. Pede-me beijos. (*Dá uma passa fictícia. Expulsa o fumo invisível*.) Está a descer o nevoeiro do amor.

Sinto-me preguiçosa e sensual.

MULHER ALTA (*Tira um sapato. Examina o salto*).- Quase.

MULHER BAIXA.- Outra vez uma má ferragem?

MULHER ALTA.- Eu já quase tinha conseguido apagar as marcas dos teus dentes.

MULHER BAIXA.- Não comeces a criticar. Limita-te a correr. Eu limitar-me-ei a estar sentada. Isso é amor.

MULHER ALTA (*Põe-se a correr, sem se mover do lugar*).- Sempre sou eu a puxar de ti.

MULHER BAIXA.- Sempre sou eu a fazer do teu contrapeso.

MULHER ALTA.- Vamos lá ver se me compras uma brida nova. O meu pescoço seria mais obediente ao atrito da seda.

MULHER BAIXA.- A minha mão desfruta mais a rudeza do poliéster.

MULHER ALTA.- Se não fosse o primeiro presente de aniversário que me deste...

MULHER BAIXA.- Está como nova. Ainda nem tem vinte anos.

MULHER ALTA.- Estamos aqui há tanto tempo?

MULHER BAIXA.- Eu, amor, acho que é pouco.

MULHER ALTA (*Olha para os seus sapatos, para o chão*).- Os buracos são cada vez mais grandes.

MULHER BAIXA.- Quanto mais corres e ascendes, mais se afundam na terra os teus saltos. Quanto mais limpa a frente, mais sujos os tornozelos.

MULHER ALTA (*Corre com mais ímpeto*).- O topo já não está muito longe.

MULHER BAIXA (*Olha para o chão*).- O poço já não está muito longe.

MULHER ALTA (*Levanta a cabeça*).- Se alço os olhos, elevo a alma.

MULHER BAIXA (*Agarra-se à poltrona*).- Se alças os olhos, aperto as nádegas.

MULHER ALTA.- Ah, o atrito do vento, o gorjeio das aves, o brilho cegante do sol.

MULHER BAIXA.- Ah, o abraço da terra, o canto do musarinho, a sombra acolhedora da pedra.

MULHER ALTA.- Chega. Não posso continuar a discutir contigo. Devo concentrar toda a minha energia em correr.

MULHER BAIXA.- E eu toda a minha na arte de fumar. (*Dá uma passa fictícia. Expulsa o fumo invisível*.) Sinto um palpite estético. Com que delicada geometria se entrelaçam, entre si, as volutas! (*Outra passa fictícia*.) Com que tenra aliteração pega fogo e crepita o papel! (*Outra passa fictícia*.) Com

que apaixonado *staccato* se inflama o alcatrão!

MULHER ALTA.- Um, dois. Um, dois. Um, dois.

MULHER BAIXA.- Inalo, exalo. Inalo, exalo. Inalo, exalo.

MULHER ALTA.- Um, dois. Para cima essas rótulas! Um, dois.

MULHER BAIXA.- Inalo, exalo. (*Outra passa fictícia.*) Com que melancólico aceno cai a flor de cinza! Inalo, exalo.

MULHER ALTA.- Um, dois. Um, dois. Um, dois. (*Para de repente.*) Epa!

MULHER BAIXA.- O que é que se passa?

MULHER ALTA.- Atravessou-se um javali. Não viste?

MULHER BAIXA.- Não seria um ministro?

MULHER ALTA.- Mas tu nunca podes dar-me a razão? Era um javali.

MULHER BAIXA.- Mas tu não a tens nunca. Com certeza era um ministro.

MULHER ALTA.- Eu, sempre a puxar por ti. E tu, sempre a protestar, a enredar, a desanimar. Era um javali.

MULHER BAIXA.- Era um ministro.

MULHER ALTA.- Está bem. Era um ministro. Ao passar, abriu-me uma ferida com os caninos.

MULHER BAIXA.- Vamos lá ver se assim deixas de trotar como uma maluca.

MULHER ALTA.- Num poro do quadríceps. Ainda sem desflorar.

MULHER BAIXA.- Dói-te?

MULHER ALTA.- Com a dor dos mártires. (*Corre, sem se mover do lugar.*) Um, dois. Sublimo a dor. Um, dois.

Sublimo a dor.

MULHER BAIXA.- Odeio sentir admiração por ti.

MULHER ALTA.- Sempre para cima.

MULHER BAIXA.- Tenho a cabeça a andar à roda, não sei se de vertigem ou de espanto.

MULHER ALTA.- Um, dois. Já não há dor. Um, dois. Já não há dor.

MULHER BAIXA.- Se tivesse uma mão livre, (*Aponta para o chão com a mão livre, para uma pedra invisível.*) apanhava essa pedra.

MULHER ALTA.- Refulge o firmamento.

MULHER BAIXA.- Atirava essa pedra contra ti e não escondia a mão.

MULHER ALTA.- As aves enroscam-se nos meus tornozelos, limpam-me a gleba com as suas asas lápis-lazúli e alçam-me nos seus pescoços, alçam-me, alçam-me...

MULHER BAIXA.- Não posso mais, amor.

(*A MULHER BAIXA deixa o cigarro imaginário no chão. Apanha a pedra invisível e atira-a contra a MULHER ALTA.*)

MULHER ALTA.- Au!

(*A MULHER ALTA deixa de correr. Gira o pescoço. Vê a MULHER BAIXA a mostrar a mão com a que atirou a pedra invisível.*)

MULHER BAIXA.- Sinto o palpite da vida.

(*Pausa longa.*)

MULHER ALTA.- Estou farta. *(Desenlça a gravata do pescoço.)* Vou continuar eu sozinha.

MULHER BAIXA.- Tu sozinha não vais poder. A tua cabeça vai separar-se do tronco e vais ficar submersa pelas ilusões.

MULHER ALTA.- Adeus! *(Corre com muitíssimo ímpeto, sem se mover do lugar.)* Um, dois, três. Um, dois, três. Um, dois, três.

MULHER BAIXA.- Cá estão as minhas nádegas à tua espera.

MULHER ALTA.- Um, dois três. Cada passo meu é uma árvore que cresce.

MULHER BAIXA *(Apanha o cigarro imaginário do chão. Dá uma passa fictícia e, seguidamente, um bocejo).*- O desencantamento das nádegas provoca em mim o prazeroso bocejo da arte.

MULHER ALTA.- Um, dois, três. Cada passada minha é uma bandeira na lua.

MULHER BAIXA *(Passa. Bocejo).*- Flor de flato é cada careta do fumo.

MULHER ALTA.- Um, dois, três. Cada salto meu é uma lança do sonho no topo.

MULHER BAIXA *(Passa. Bocejo).*- Entre nádega e nádega estrangulam-se os meus sonhos, esmagam-se contra a tapeçaria.

MULHER ALTA *(Gira o pescoço para trás. Vê a MULHER BAIXA, ao seu lado. Sem deixar de correr, mas sem se mover do lugar).*- Como?

MULHER BAIXA.- Olá.

MULHER ALTA.- Ainda a apenas um passo de mim?

MULHER BAIXA.- O topo e o poço tocam-se.

MULHER ALTA *(Corre com mais ímpeto do que nunca, sem se mover do lugar).*- Não compreendo.

MULHER BAIXA.- Eu, no entanto, amo-te com toda a gravata.

MULHER ALTA.- É amor?

MULHER BAIXA.- Amor de gravata. Sem gravata, o amor é como voz sem boca, como beijo sem lábios.

MULHER ALTA.- Confundes-me.

MULHER BAIXA.- Quem se importa? Cá estás tu.

MULHER ALTA.- Quem és tu? A minha mãe, a minha irmã, a minha filha, a minha amante?

MULHER BAIXA.- A mão sobre a que sonha a tua força.

MULHER ALTA.- E eu?

MULHER BAIXA.- O pescoço no que se forja a minha mão. *(Oferece a gravata à MULHER ALTA.)* Ânimo.

MULHER ALTA.- Achas?

MULHER BAIXA.- Nesta altura, eu já não ousou acreditar em nada que não possa tocar.

(A MULHER ALTA deixa de correr. Pausa.)

MULHER ALTA.- Que gosto tem?

MULHER BAIXA.- Não sabes? O poliéster é doce.

MULHER ALTA.- Refiro-me ao cigarro.

MULHER BAIXA.- Chegou o momento em que desejas ser eu. Chegamos à encruzilhada das nossas existências.

MULHER ALTA.- Deixa que eu ponha os meus lábios nas impressões dos teus lábios.

MULHER BAIXA *(Dá uma passa fictí-*

cia e exala o fumo, invisível, na cara da MULHER ALTA).- Chegará com que aspire o fumo que esteve na minha boca. Mistura-o bem com a tua alma. Confunde-nos.

MULHER ALTA (*Aspira o fumo invisível*).- Arde.

MULHER BAIXA (*Esporeia a MULHER ALTA com a gravata*).- Arre!

MULHER ALTA.- Será que ainda orneio?

MULHER BAIXA.- Que grande mistério é ornear! (*Esporeia a MULHER ALTA com a gravata*.) Arre! (*Dá uma passa fictícia e exala o fumo, invisível, na cara da MULHER ALTA, que faz aceno de aspirá-lo*.) Não sentes sossegar-se em ti as emoções, assentar-se em ti o desencantamento?

MULHER ALTA.- O seu gosto é acre.

MULHER BAIXA (*Dá uma passa fictícia e exala o fumo, invisível, na cara da MULHER ALTA, que faz aceno de aspirá-lo*).- Não sentes a minha alma

levantar o véu da nicotina, penetrar silenciosamente em ti? (*Esporeia a MULHER ALTA com a gravata*.) Arre! (*Pausa. A MULHER ALTA exala com nojo o imaginário fumo aspirado. Cospe. Enlaça a gravata no pescoço. Orneia*.) Judiciosa decisão. Bem ruminada. (*Esporeia a MULHER ALTA com a gravata*.) Arre! A galopar!

MULHER ALTA (*Corre, sem se mover do lugar*).- Outra vez para cima! Ah, brida minha! Um, dois, três, quatro.

MULHER BAIXA.- Ah, o som dos teus cascos enlouquece-me! (*Deixa o cigarro imaginário no chão. Toca-se na cara*.) Sou eu. No meu peito sinto bro-

tar, fresca como ontem, a fonte da juventude. É outra vez amor.

MULHER ALTA.- Um, dois, três, quatro. No beijo noto a carícia das brisas, mais frescas, do topo. Ao chegar, pastarei as ervas mais tenras. Eu também sou... (*Orneia*.) ...eu. É outra vez amor.

MULHER BAIXA.- Pensar afasta da natureza. (*A MULHER ALTA orneia*.) Isso! Um, dois, três, quatro. Para o topo, para o topo. Abaixo a arte. (*Esmaga o cigarro com uma pisadela*.) Daqui a pouco serei capaz de despegar as nádegas. De estendê-las como um grande arco-íris sorridente. Em breve correrei como tu. (*A MULHER ALTA para de repente*.) O que é que se passa?

MULHER ALTA.- Tu desejas correr como eu? Ser como eu? Ser eu?

(*Silêncio*.)

MULHER BAIXA.- Que contrariedade! Nunca o teria pensado de mim. Sempre me achei uma pessoa simples.

MULHER ALTA.- Sinto-me paralisada. Vai ser mais prudente descansar um momento.

MULHER BAIXA.- Farei o que faço sempre quando me assaltam as dúvidas: ficar sentada, pôr um cigarro nos lábios e desencantar-me na arte. (*Abaixa-se, sem levantar-se da poltrona, e apanha do chão o esmaga-do cigarro imaginário. Dá várias passas fictícias e parcimoniosas. Exala o fumo, invisível*.) Vês? Já me está a passar a

alegria de querer ser tu. Já podes, potrinha minha, trotar outra vez.

MULHER ALTA.- Tens a certeza?

MULHER BAIXA.- Comprova tu própria. Observa como fico enjoada ao olhar para baixo. *(Olha para baixo. Finge estar enjoada)* Ai, a vertigem do poço! Para por favor!

MULHER ALTA.- Ainda estou completamente imóvel...

MULHER BAIXA.- Não corras tanto. Vamos cair.

MULHER ALTA.- Ainda nem adiantei um casco...

MULHER BAIXA.- Detém a tua ascensão. O vento faz-me abanar. Não quero morrer despenhada.

MULHER ALTA.- Nem um salto machuquei ainda contra a terra...

(Pausa.)

MULHER BAIXA.- Então, o quê?

MULHER ALTA.- Sim, é outra vez amor. *(Corre, sem se mover do lugar.)*

Um, dois. Um, dois. Um, dois.

MULHER BAIXA.- Tem cuidado. Começou a chover.

MULHER ALTA.- Um, dois. A água da chuva infunde-me novos brios. Um, dois.

MULHER BAIXA.- O pó torna-se lama. É fácil escorregarmos.

MULHER ALTA.- Um, dois. As auras do amanhecer empurram a minha garupa jubilosa. Um, dois.

MULHER BAIXA.- Agarrar-me-ei à boquilha do cigarro.

MULHER ALTA.- O topo inflama-me o coração.

MULHER BAIXA.- O poço arrefece-me as nádegas.

MULHER ALTA.- Já não falta muito. Um, dois.

MULHER BAIXA.- Outros vinte anos, no mínimo. Dois, um.

MULHER ALTA.- O que são vinte anos?

MULHER BAIXA.- Não te cansas nunca? Dois, um.

MULHER ALTA.- Já começas a desanimar-me?

MULHER BAIXA.- Olha, um ministro. Com os caninos para fora.

MULHER ALTA.- É um javali.

MULHER BAIXA.- É um ministro.

MULHER ALTA.- Não aguento que me contradigas. *(Corre com mais ímpeto.)*

Um, dois, três. Um, dois, três.

MULHER BAIXA.- O nó de Windsor está a afrouxar.

MULHER ALTA.- Outra vez?

MULHER BAIXA.- É outra vez muito amor.

MULHER ALTA.- Não é preciso apertares. Já sinto a matéria.

MULHER BAIXA.- O poder da experiência! Dá-me um beijo. *(A MULHER ALTA detém-se. Abaixa-se. Apanha do chão a pedra invisível e atira-a contra a MULHER BAIXA.)* Ai!

(Pausa.)

MULHER ALTA.- Continuamos no mesmo lugar.

MULHER BAIXA.- Quanto te amo! Tu sabes, não sabes?

(Pausa.)

MULHER ALTA (*Mostrando a mão com a que atirou a pedra invisível*).- Sinto o palpite da vida. Quanto te amo! Tu sabes, não sabes?

MULHER BAIXA (*Entrega o cigarro imaginário à MULHER ALTA*).- Toma.

MULHER ALTA (*Dá uma passa fictícia. Exala o fumo, invisível*).- Já não acho tão acre.

MULHER BAIXA.- Quando exalares o fumo, arredonda os lábios.

MULHER ALTA (*Dá uma passa fictícia. Arredonda os lábios. Exala o fumo, invisível*).- Que arte!

(A MULHER BAIXA levanta-se da poltrona. Larga a ponta da gravata. Tira a robe e as pantufas. Ao mesmo tempo, a MULHER ALTA desenlaça a gravata do pescoço e deixa-a sobre a poltrona. Tira os sapatos de salto alto, a fita de desporto para o cabelo e o vestido elegante. A MULHER BAIXA veste a MULHER ALTA com o robe e as pantufas. A MULHER ALTA veste a MULHER BAIXA com o vestido elegante, a fita de desporto para o cabelo e os sap-

atos de salto alto. A MULHER BAIXA coloca-se no lugar onde estava a MULHER ALTA, na sua mesma postura. A MULHER ALTA apanha a gravata da poltrona e enlaça-a ao pescoço da MULHER BAIXA, com um nó de Windsor. Senta-se na poltrona, de costas à MULHER BAIXA, agarrando com uma mão a ponta inferior da gravata e com a outra o cigarro imaginário. A MULHER BAIXA corre e corre, sem avançar nem se mover do lugar. A gravata parece impedir-lhe o progresso, como uma trela. Realmente, contudo, a MULHER BAIXA não faz nenhum esforço para se libertar da atadura e progredir, mas apenas para mexer e mexer as pernas.

MULHER ALTA.- Xóóó, Rocinanta.

(A MULHER ALTA dá uma fictícia e parcimoniosa passa. Exala o fumo, invisível. Escuro)

FIM



Directora

Vanesa Sotelo

Subdirector

Manuel Xestoso

Secretario

Roberto Pascual

Consello de Redacción

Afonso Becerra de Becerreá

Inma López Silva

Roi Vidal Ponte

Esther Carrodegas

Gena Baamonde

Fran Peleteiro

Xoán Carlos Riobó

Consello Editorial

Antón Lamapereira [Presidente]

Xosé Manuel Pazos Varela

Che Mariño

Pedro Pablo Riobó

Gonzalo Rodríguez Calvo

Casilda Alfaro

Edita

Asociación Cultural Entre Bambalinas

Depósito legal

Vg.21-1994

ISSN

1888-2412

Contacto

Apdo. Correos 210 - 36940 Cangas

Comunicación

comunicacion@errequete.gal

Dirección

rgtdireccion@gmail.com

web

www.errequete.gal

Facebook

facebook.com/errequete

Publicidade / subscricións

Helena Torres

publicacion@errequete.gal

Twitter

twitter.com/errequete

Instagram

instagram.com/errequete

Os CADERNOS PLATTA contan con financiamento do proxecto 0101_GNP_AECT_1_E-INTERREG VA, e o apoio da Agrupación Europea de Cooperación Teritorial Galicia-Norte de Portugal.



El mandamiento, estreada na Sala Nasa (Santiago de Compostela). Da súa actividade como latinista cómpre salientar, no eido da literatura latina, o seu libro *La palabra y el silencio en el episodio amoroso de la Eneida* (Editorial Peter Lang: Frankfurt, Berlín, Nueva York, Oxford, 2003), así como as súas traducións, do alemán, de catro dos estudos de referencia dun dos máis prestixiosos filólogos clásicos actuais, o profesor alemán Michael von Albrecht (Universidade de Heidelberg): *Virgilio* (Edit.um: Universidade de Murcia, 2012), *Grandes maestros de la prosa latina* (Edit.um: Universidade de Murcia, 2013), *Ovidio* (Edit.um: Universidade de Murcia, 2014), *Poetas de la libertad* (Edit.um: Universidade de Murcia, 2016).

